

LISTADO DE LOS DÓLARES EN ESTA PREDICIÓN	
Miami, mimo.....	12 New-Orleans, mimo.....
Broward, mimo.....	13 Cienfuegos, mimo.....
Cuba, mimo.....	14 Málaga, mimo.....
Puerto Rico.....	15 Veracruz, mimo.....
Lima, Perú.....	16 Mérida (Yucatán), abr.
La Habana, mimo.....	17 Guatemala, mimo.....
Nova-Scotia, mimo.....	21 Calcutta, mimo.....

ti la admisión del cuño extranjero por una de posición legal, fuera a nuestro entender provechoso, nun cuando no urgente ni indispensable, no podemos decir lo mismo respecto al proyecto manifestado en estos días de acuerdos entre nosotros ese mismo cuño por un lucido convenio, de todos los habitantes. La primera condición de la moneda como representante de valor es la fijez y legalidad, y universalidad, digámoslo así, de esta representación que le fué concedida, carácter que adquiere mediante la sanción del gobierno, quien á la vez que responde de su ley, es obligatorio su curso y su admisión por todos los miembros de la sociedad. Esto es lo que evita fluctuaciones para todos dadas, y con mayor especialidad para las clases pobres, sobre las que recae con un peso abrumador la más pequeña baja en la representación de las cortas sumas que poseen y cuya empleo es necesario para atender á cubrir sus más inmediatas necesidades. Por lo mismo, tanto que tantos inconvenientes van anexos á la circulación de un valor menor y falso de la necesaria autorización, por lo mismo, decimos, es también absolutamente imposible que lleve por general consentimiento á obtener su cuño fijo. Publicársen cuantas listas se quiera de personas y establecimientos que concientan en admitir cuños extranjeros á la par de su valor nominal, pero estas listas serán siempre una minoría y no bastarán á infundir la confianza universal que para el objeto se requiere. El artesano recibirá siempre con disgusto un valor que no sabe á punto fijo si será admitido ó no en la tienda donde hace sus menudas compras y el dueño de establecimiento no verá con gusto acumularse en sus manos un cuño que mal podría servirle para efectuar sus pagos en grande, á no ser comodenales preciosos en pasta. Mientras tanto los cuños extranjeros de una sanción de la autoridad son seria verdadera moneda. El que nunca se haya avinido á admitirlos los desechará; el que se declare pronto á obrar de diferente manera procurará sin embargo salir de ellos lo mas pronto posible temeroso de un cambio en el volumen agena, ó aun de alguna providencia gubernativa que deprima el valor de su curso convencional. Escudriñe cada cual su propia conciencia y verá que cuando viene á sus manos una de esas monedas es siempre la primera que ofrece en pago en la especie de negocios para que son universalmente recibidas, como carnes de alquiler, fondos &c. Así es que el corto número existente en la plaza tiene una circulación tan activa que cualquiera pudiera juzgarla á primera vista procedente de cantidades de mucha mayor entidad que la verdadera, de donde procede que si el cuño extranjero aumenta en tener un valor legal resultaría el caboclo cierta alarma y desasosiego que conviene ante todo rehuir cuidadosamente.

A tales desventajas pudíramos sin embargo allumarnos si se vislumbrase aquí alguna esperanza siquiera remota de aliviar el mal que hoy día se sufre con las escasez de plata para los cambios. La verdadera prudencia aconseja arriesgar algo en las contingencias del futuro para atender á las necesidades de lo presente, pero este arriesgo de tener asimismo sus límites racionales y no ha de arrostrarnos á experimentos escasivamente aventurados por los que se incurre todo el riesgo con la certeza de no conseguir provecho alguno. Ahora bien, los Estados Unidos (que para hablar sin rodeos es te es el país de que se habla y cuyo cuño mundo se quiere autorizar en la circulación) han sido si no en el dia capaces de su ministrarlos la más pequeña ayuda. Las escasez de numerario fué por causas bien obvias el estudio permanente de aquel país hasta la adquisición de California, que ha venido á aliviar la situación, pero solo con respecto al oro. En toda la parte del Norte, es decir, en los grandes centros del comercio y de la actividad, la moneda menuda de plata que se usaba casi exclusivamente para los cambios era de las países españoles, con alguno que otro medio peso y peseta fuerte de cuño uncial y poquísimo décimos y medios decimales.

POLLETIN. CABIEUX.

(Continuación).

Catalina Dutell descendía por su padre de una de las primeras casas normandas; su madre era pobre y de una oscura familia de Caen. M. Dutell tuvo que luchar cuando su matrimonio con las preocupaciones de toda su familia, y su hermano, consejero del parlamento de Ruan, rompió con él completamente. El padre de Catalina consumió en breve su fortuna en empresas comerciales y apenas se había establecido en Colleville con los restos de su antigua opulencia cuando fue arrastrado al amor de su mujer, dejando heredera a su pobre hija. El consejero había llamado a su sobrina a Ruan había ya algunos años y allí la hacia dar una brillante educación; pero en vano trató de retenerla después de la muerte de su padre: la joven quiso reunirse con su madre a pesar de las suspicacias y amenazas del tío y prefirió las caricias maternales al lujo y las seducciones de que se veía rodeada.

El orgulloso consejero, que se glorificaba con la belleza y el talento de Catalina, no perdonó aquello a su amada y declaró odio eterno a la familia de su hermano.

La pequeña fortuna dejada por M. Dutell bastaba á la subsistencia de las dos abandonadas mujeres y aun una tercera distribuida por ellas a los desgraciados.

Catalina se había criado sola, afecto de todos los habitantes del país con la dulzura del carácter y su beneficio en la villa vivaz y ardiente de Colleville.

Mme. Dutell, tan buena era su hija, que deseaba que sus modales del marino asistieron al principio a Catalina, pero pronto comprendió cuanta generosidad y albegñez había en aquella fuerte y energética naturaleza y en su inocencia e inexperiencia tomó por amor la admiración y reconocimiento que profesaba a Catalina.

Mme. Dutell consintió en su unión, descanso a su hija la calma y la felicidad, los últimos acontecimientos de la guerra de los Siete Años habían hecho difesar aquél al matrimonio.

Entrigado Cabieux completamente a sus importantes funciones rápidamente subió la roca en cuya cima se hallaba la casa de Mme. Dutell; por algunas veces bajaba Catalina y su madre a estrechar la mano al sargento.

Confiado en su amor y con el corazón lleno de esperanzas Cabieux entró en un porvenir de felicidad; así pues el inesperado golpe que destruyó sus más caras ilusiones lo aniodó completamente.

Abatido por la lucila interior que había sostenido durante el día permaneció algunas horas desmayado el viento de la mar, y el fresco de la mañana despertaron en sus privados sentidos y se levantó con el rostro palido y los ojos hoscos, creyendo sentir de su sueño. En seguida recogió la carbajina, sacudió la tierra que manejaba sus cabellos y sentándose en una piedra sollozo con la cabeza entre las manos.

Las naturalezas fieras como la halcón-guarda-costa resisten áflicamente a violentos dolores morales, y su energía, contra la cual se estrellan los más vivos dolores físicos, se debilita y desaparece cuando un soldado hiende su corazón; pero en breve la calma y la reposo suceden a esos movimientos trastabillantes.

Cabieux enjugo sus lagrimas, bajo lentamente la vista y quedó en pie, apoyado en sus huesos.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

llegó dulcemente a Cabieux por su ausencia; este le

dijo: —Nada: la fatiga, la ansiedad....

Vuestros ojos están encarnados; me parecen ver en ellos huellas de lagrimas; decidme vuestros pesares, confidadme vuestros dolores.... soy vuestra esposa.

—Si, mi esposa, pero me amais.... a mi sola.

Catalina inclinó la cabeza y marchó lentamente al lado de Cabieux, cuya mano apretó convulsivamente la suya.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

llegó dulcemente a Cabieux por su ausencia; este le

dijo: —Nada: la fatiga, la ansiedad....

Vuestros ojos están encarnados; me parecen ver en ellos huellas de lagrimas; decidme vuestros pesares, confidadme vuestros dolores.... soy vuestra esposa.

—Si, mi esposa, pero me amais.... a mi sola.

Catalina inclinó la cabeza y marchó lentamente al lado de Cabieux, cuya mano apretó convulsivamente la suya.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

llegó dulcemente a Cabieux por su ausencia; este le

dijo: —Nada: la fatiga, la ansiedad....

Vuestros ojos están encarnados; me parecen ver en ellos huellas de lagrimas; decidme vuestros pesares, confidadme vuestros dolores.... soy vuestra esposa.

—Si, mi esposa, pero me amais.... a mi sola.

Catalina inclinó la cabeza y marchó lentamente al lado de Cabieux, cuya mano apretó convulsivamente la suya.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

llegó dulcemente a Cabieux por su ausencia; este le

dijo: —Nada: la fatiga, la ansiedad....

Vuestros ojos están encarnados; me parecen ver en ellos huellas de lagrimas; decidme vuestros pesares, confidadme vuestros dolores.... soy vuestra esposa.

—Si, mi esposa, pero me amais.... a mi sola.

Catalina inclinó la cabeza y marchó lentamente al lado de Cabieux, cuya mano apretó convulsivamente la suya.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

llegó dulcemente a Cabieux por su ausencia; este le

dijo: —Nada: la fatiga, la ansiedad....

Vuestros ojos están encarnados; me parecen ver en ellos huellas de lagrimas; decidme vuestros pesares, confidadme vuestros dolores.... soy vuestra esposa.

—Si, mi esposa, pero me amais.... a mi sola.

Catalina inclinó la cabeza y marchó lentamente al lado de Cabieux, cuya mano apretó convulsivamente la suya.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

llegó dulcemente a Cabieux por su ausencia; este le

dijo: —Nada: la fatiga, la ansiedad....

Vuestros ojos están encarnados; me parecen ver en ellos huellas de lagrimas; decidme vuestros pesares, confidadme vuestros dolores.... soy vuestra esposa.

—Si, mi esposa, pero me amais.... a mi sola.

Catalina inclinó la cabeza y marchó lentamente al lado de Cabieux, cuya mano apretó convulsivamente la suya.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

llegó dulcemente a Cabieux por su ausencia; este le

dijo: —Nada: la fatiga, la ansiedad....

Vuestros ojos están encarnados; me parecen ver en ellos huellas de lagrimas; decidme vuestros pesares, confidadme vuestros dolores.... soy vuestra esposa.

—Si, mi esposa, pero me amais.... a mi sola.

Catalina inclinó la cabeza y marchó lentamente al lado de Cabieux, cuya mano apretó convulsivamente la suya.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

llegó dulcemente a Cabieux por su ausencia; este le

dijo: —Nada: la fatiga, la ansiedad....

Vuestros ojos están encarnados; me parecen ver en ellos huellas de lagrimas; decidme vuestros pesares, confidadme vuestros dolores.... soy vuestra esposa.

—Si, mi esposa, pero me amais.... a mi sola.

Catalina inclinó la cabeza y marchó lentamente al lado de Cabieux, cuya mano apretó convulsivamente la suya.

En sus hermosos ojos azules brillaban algunas lágrimas que brotaban á su pesar; pero levantando orgullosamente la cabeza se pasó una mano por la frente para rechazar una molesta idea.

Estará hermosa en aquel momento: su rostro, roto por el sol, se hallaba animado de un brillo extrañísimo; sus cabellos, negros como el chocolate, se mantenían á duras penas bajo los pliegues de un pañuelo sujetó del lazo de la barba. Su andar, noble y graciosos, parecía el de una sacerdotisa druida vuelta á la naturaleza, que habían tenido lugar sus sagrados misterios.

El guarda-costa y la joven llegaron á casa de Mme. Dutell sin pronunciar una palabra: la buena señora

<p

daron suelos y espaldados con la madera ó con una quiera otra cosa tomaron de repente el camino de la Habana a todo galope. En su carrera tropezaron con un quínto que lastimaron considerablemente, rompieron una de las ruedas del carro que que arrastraban, hiriendo con ella a dos hombres que se hallaban en frentes de la quinta del Sr. Conde de Villanueva, y por fin chocaron con una volante que iba en sentido opuesto, cayendo el auto uno de los animales y arrastrando el otro en su caída. Despues de lo que habido dicho en nuestro penultimo numero acerca del abandono de las bestias puso los caballos mas crueles tener que andar. Lo que acabamos de contar es mas que todo.

The illustrated London news. — Tenemos á la vista los siete primeros números de este interesante periodico semanal, que se publica en Londres en idioma frances. Su objeto es dar minuciosa cuenta de la exposicion en lo que esta dura, refiriendo quanto en ella ocurre y presentando en magnificos grabados los objetos mas notables que encierra el palacio de cristal. Representa tambien fielmente las escenas de la apertura de este para la reina Victoria, la procesion de esa dia, las carriolas de estrellas de Epsom, las regatas, en el Rio Se. C. & C. Creenmos que estando llamado tanto la atencion general esa gran celebracion inglesa, la publication de nos que ocupamos obtendra la mejor acogida. Suscribese en la *Liberteria nacional y extranjera* de O'Reilly, a cinco pesos por semestre.

Guanabana. — Segun nos informan el proximo lunes tendra lugar en el lindo teatro de la floreciente Sociedad de Isabel II una escogida funcion dramatica desempenada por las señoritas y caballeros socios de su inteligente seccion de declamacion. Parece que con este motivo reina la mayor animacion en la villa, prometiendose todos una noche muy agradable.

Buena proporción. — El que tiene algun pie y quiere emplearlo bien no tiene mas que pasar la vista por el seco anuncio de las *veintas de finas* de la Gaceta de hoy. Alli hallara una que se dara en las dos terceras partes de su tascacion a causa de querer redondear su auge. Creenmos que el negocio no puede ser mejor; el que tenga pocos un *pequeno pie* de 12,000 onzas ya tiene en que invertirlo.

Real casa de Beneficencia. — El proximo sabado se verificará en ese扁ado establecimiento la festa anual de costumbre en obsequio de San Vicente de Paul, fundador de la humanitaria congregacion de las hijas de la caridad. Con tal motivo habrá entrada general en dicha Real Casa y San Dionisio de lucir a una de las mas hermosas y de cuatro a siete de la tarde. En festa practicará el conocido orador Pbro. D. Hernaneigido Coll de Valderrama.

Buena noticia. — Segun acelanos de informarnos pareces dentro de breve tiempo tendranos entre nosotros al distinguido joven andaluz don Francisco Antonio Vega, tan conocido en todos los principales capitales de la Peninsula, por su inimitable gracia en cantar acompañado de la guitarra sus suculentas canciones de su salerosa tierra. Despues de haber sido premiado y colmado de honores en Sevilla por SS. AA. RR. el senior duque de Montpensier y su amada esposa ha acercado a ultima fecha a nuestra gloriosa Soberana para honrar en su presencia. Sabemos tambien que al finalizar su viaje a un amigo de aqui en su gema la inolvidable blanca D. Fidelito en el proximo futuro, judicando asimismo que sera de gran utilidad para el actor de la comedia de este teatro.

Real casa de Beneficencia. — En el establecimiento de flores artificiales "la Magnolia", sito en la calle del Obispo entre las de Catedral y Argüiz, acelan de recibir un cuatro numeroso numero de visitantes, al mes de mayo proximo pasado y seis dias atravesaron de este interesante periodico de modas de señoras. "Todos contienen bonitos figurines y dibujos para bordados preciosos y elegantes. Aviso a los sanguinetos de esta publicacion para que pasen a recoger sus numero.

Bueno del Sr. Mendoza. — Como ya dijimos ayer se anuncio para el jueves la función de gracia de este apagado juez autor de nuestra actual compagnie dramatica, poniendose en escena el drama de Boulevar y titulado "La hermana del carpintero". Solo esto citan el nombre del autor del "campanero de San Pablo" y "Lázaro ó el pastor de Florencia" creemos decir mas que pudieran sobre esta tercera produccion suya. Sus dramas abundan siempre en escenas fastuosas y comedoras, que causan el mayor efecto y hacen olvidar por el momento los defectos de su autora. El publico perdonó estos en grado de las vivas emociones que le hacen experimentar aquellas festejanadas pues que el jueves se verá el gran teatro muy concitado, posiblemente los asistentes una agrado considerable, pudiendo para los esforzados del estudiado joven en su obsequio se hace en su favor.

Toros. — Los habra sin dudas el domingo proximo segun noticias diligentes. Da la buena cantidad de los sanchos hasta decir que han sido tomados por el Negro en las mas afamadas ganaderias de nuestras sabanas. Del comportamiento de los diestros en esa corrida podemos nos parecer andar malo habiendo manifestado ya que la función es a beneficio del primer esplendor, señor Camino. Claro esta pues que este se escenara y que los muchachos no le daran de querer. Creenmos por lo tanto que el domingo espera una buena tarde a los aficionados.

Buena guerra nocturna. — Hoy ha entrado en nuestro puerto la fragata de guerra asturiana *Velas*, procedente de Trieste. Hemos preguntado a varias personas y todas han contestado que es la primera vez que venia aue en nuestra bahia sea bandera. Sea bienvenida entre nosotros.

Basis canarias. — Esta habra mañana miércoles a las 7 en la T. O. de San Francisco a San Nicolas de Baya y en la Merced la del Circular, y a las 9 en Santa Teresa a Nuestra Señora del Carmen.

Telegrafo electrico. — Hemos tomado el gusto de ver la licencia concedida por el gobierno superior civil a una sociedad para establecer en esta ciudad una linea de telégrafo electrico de una milla de longitud con el objeto de ofrecer al publico como medio de recreacion e instrucion en el mecanismo de un apagado maravilloso invento. Segun nuestras noticias las personas que debian dirigir los trabajos para realizar este pensamiento, los Sres. Kunckel y kindle, el primero director de la gran linea de Washington a Nueva Orleans y el segundo capitulo en el mismo Ramo, llegaran en el proximo paquete de vapor de Nueva Orleáns y ellos traigan el material necesario para el efecto, de suerte que podremos contar ya con su telegrafo electrico en la rhomania dentro de muy brevissimas. La idea nos parece muy plausible y creemos que el publico no dejara de acuerar a aprovecharse del espectaculo.

Ajedrez. — Juego publico.

Blancos. — Negras.
P e 2 a e 4 P e 7 a e 6
P d 2 a d 4 P d 7 a d 5
P e 4 a e 5 P e 7 a e 5
P e 2 a e 3 C b 8 a e 6
P f 2 a f 4 D d 8 a b 6
C g 1 a f 3 A e 8 a d 7
P e 2 a b 3 P e 5 a d 4
P e 3 a d 4 A f 8 a b 4
Finca blanca jugaran.

Remitidos.

PUNAR DEL BHO.

Cuando observamos la impresion que causa la comunicacion humana y salvadora de los cielos en un paisaje tan opulento y salvaje como es la Sierra de Guadarrama, no quedamos mas que alli al frente de la civilizacion ni extrañamos que alli las gentes de la montaña sepan de la existencia de la cultura del Rio, que se acuerda de la de Pinor del Rio, que es acuña de la Sierra de Guadarrama, y lleva a terreno fértil mas de las mas difficiles y arriesgadas, entonces no podemos imaginar mas tributario lleno de entusiasmo los elogios á que se ha dedicado el periodico moderno facultativo que tuvo su origen en la misma, en una publicacion llamada *Noticias de Pinor del Rio*. Agustin G. Bueno.—Es capital de Esteban.

Contador general de gastos. — Establecido dispuesto por el exmo. Sr. Intendente de ejercito el pagamiento del 25 trimbre del corriente año se ordena devolver que ha de hacerse en el pago de los gastos de oficio, se ordena que se pague la diferencia entre el Contador general de ejercito y el pago para el servicio de sus estafetas Habana y julio 12 de 1851.—P. O. del S. C. G.—Idem.

Contador general de gastos y Real Hacienda de la otra parte. — Para las dias 18 y 19 del corriente mes se dispondra que se pague la diferencia entre el pago de las pensiones de monte para las viudas y hermanas que residen en la capital. Lo que avisa a los partidores es que se procedera á fin de conseguir y percibir las cantidades que te pertenezcan. Habana y julio 13 de 1851.—P. O. del S. C. G.—Idem.

RASTROS DE GANADO MAYOR Y MENOR.

Consumo, precios y existencias en ambos reynos el dia 14 de julio.

Ganados.

Ganados	Número	M. C. G.	Peso	Existencias		Precio por arroba	Peso por la bueyada
				100. ba	en reales sene		
Forcas.....	85	1288	20	16 17 18	114	102
.....	10
Fierros.....	19	161	3
Verdos.....	132	32	303	121	10,30, 32, 33, 34, 35	285	380
Armentos.....	60	60	24
Total.....	285	32	1004	1066	7	1226

Tribunales.

Por disposicion del S. C. M. Alcalde mayor cuarto, Joaquin Vigil de Iglesias, a cargo de la comision del incidente al consumo de P. O. de la Milera, formada para la calificacion y graduacion de los creditos, esta mandado que por tres numeros consecutivos se notifique al juez corredor la sentencia que a la primera dicto.—Habana Mayo 2 de 1851.—P. O. del S. C. G.—Idem.

Agencia general de Correos. — El Sr. Juan P. Figueras, director de Correos, ha sabido que el Exmo. Sr. Gobernador Presidente y Capitan general de la Isla se han designado para capitán juez pedaneo de Santa Isabel de Leon al Encuentro. D. Francisco Suarez Gonzalez propuesto por nuestro digno goce el señor corredor de la Gobernacion de Leon.

El talento del agraciado, la rectitud en sus procedimientos y su honestidad son tan justamente conocidas en toda la jurisdiccion de Leon que no dudamos que el juez que lo designo para el cargo de sucesor de su maestro, el Exmo. Sr. Juan P. Figueras, estara de la misma felicidad que el anterior.

Al episo de su muerte, el juez de sucesor de Leon.

Al episodo, de diario en su dia.

Bellota en la otra Rusia

El rey en su corte

El recordo de su hermana

Mi plácido vino a turbar

Y entre el duelo y el placer

Que nació la muerte mia

Y que nació la muerte mia

Mi valiente amor que no se apaga

Porque es de su Dijo Justo y eterno

Y trabaja con mi cariño tierno

A hundredas el marom se apura

Y su fuero su fuero el alma que lo aduna

Y el bravo de la muerte á ella no alcanza.

Se quito del sepulcro en el umbral.

Martín Romano.

De Oficio.

Gobernador y Capitan general de la guarnicion del Isla de Cuba.

Sociedad de la Union del Uruguay.

General de la Guardia Civil.

</div

